los huevos del plata

margen septentrional del plata
montevideo uruguay

año 0 número 0 — diciembre de 1965 — $ X

ediciones "el timón"

Empieza la experiencia 00.

Somos "experimentales" como toda juventud, "juventud". Pero la nuestra no es una experiencia en blanco, inocua, candorosa, etc. Partimos del asco, de mucho asco por muchas cosas: Por nuestra América cansada de explotación que aprende nuevas voces. Por la literatura, "literatura". Por los escaladores de pirámides. Por los que no tienen ese fervor que arrastran los ríos americanos y en especial el Río de la Plata. Por los eclécticos.

Cuando lleguemos al número 1 de nuestra publicación habremos hecho algo, cambiaremos de formato con que nos presentamos y habremos empujado a muchos a un clima de contemplar lo que nos rodea. Después, si no salimos más o buscamos nuevos teléfonos para comunicarnos, será mejor o por lo menos distinto.

También queremos ser avalancha, con amplitud, pero sin componendas. Todo el que grite: "distinto", será de los nuestros, porque aquí lo que fallan son las estructuras, los esquemas de expresión, la basura. Ni los primeros, ni los últimos: simplemente, "los horribles trabajadores" de este momento, corrientes e insobornables.

Nos cansan los amanuenses a sueldo, devorados por fingidas seriedades, saltimbanquis de la poesía, profesores de adulteración de todo lo sano y espontáneo que el hombre pueda arrostrar. Pero no todo ha sido silencio: entre nosotros hubieron asqueados de una literatura sosa, perdida entre el filigrana que saca pecho de su propia importancia y el sentimentalismo grasoso del momento. Con esos rebeldes (por llamarlos así) tendremos especiales encuentros. Y con los del pasado: reivindicación y publicidad de sus libros olvidados.

Tendremos especial interés en recibir donaciones (la prevista en mayor abundancia será de poemas) no en lo que tiene la poesía de algo glorioso con su correspondiente secuela de méritos, sino en lo que tiene de higiénico manipuleo de palabrotas (en su función de aumentativo) de liberación de 70 ventanas y alguna que otra masacre infantil. Vemos como se vió desde hace siglos los sitios de las úlceras y ¿las llamaremos rosas abrasadas a su prístina púrpura?

Estamos acostumbrados a observar en el poder político las úlceras que se adjetivan con esa fuerte, dura y hermosa palabra "corrupción". Pero no estamos acostumbrados en este país a hablar claro del mismo fenómeno en los llamados mundos de las Artes y en especial de la Literatura. Allí crecen las úlceras con vigor de estatuas limpias en sus límites, devoradoras y mojigatas y en ellas queremos poner los ojos, a veces con espanto, a veces con dedicación.

Queremos escuchar en las noches sin estrellas los gritos que Isidoro escuchaba. Y apacentarnos solos para conquistar el derecho de ser contradictorios.

Yo y algunos también lo escuchamos. Es un bluf para todos los genios y es genial como los mogólicos que fundan aparatosamente un estilo de vida: el mogolismo.

EL ANCIANO BUDA

grupo editor: j. j. linares, julio moses, clemente padín, héctor paz
grabador: francisco bonilla

LOS PERROS

(FRAGMENTOS DEL CANTO I)

Puede irse el infierno particular pues esto es normal en la azotea, tanto, como el golpe en la cabeza.

Algo no sirve, esto se sabe. Entonces si le digo: déjame —imperiosamente— una mosca casi tan elegante como la otra, se pone en mi mano para que la ignore. Esta será la huida y no sé exactamente hacia "dónde" —a lo que puede ser o pudiera— en este momento dudo porque no puedo respirar lo que necesito para salvar el poco que está quedándome.

Soy tan pobre!

Y me estoy consumiéndome (acaso no se ve?). No es una verdad exclusivamente para mí, aunque sólo a mí me importa. Hoy tengo las uñas sucias y el cuerpo transpirado y de mi boca no salen fragancias sino pestilencias.

Por más que me recueste a un pecho siempre habrán los terribles perros que desde tiempo me roban la poquísima carne que me queda, la pequeña vida que no importa.

Veo realmente el campanario con sus transparencias y mi cansancio de cien años junto a todos los garabatos magníficos, a la opulencia junto a esta palabra que odio: compasión (porqué no dejan terminarme?).

Y estos maderos tirados no puedo comprender a qué responden (y esos harapos en la cuerda).

héctor paz

espero

Aunque esté demorado
un 33.
Aunque esté
durmiendo, detenido...
"Volverán las oscuras..."
sonrisas de la tierra
promediante de futuro
a caminar
sobre las borrachas aguas de azotea
alzándose sobre sus hombros
sobre el sol
...o más allá del
"Hágase la luz..."
Y ESTA SE HAGA!

peti

Allá está tu cama (soportándote)
a ti, a tus palmas femeninas
al calor, a todas tus grietas seguras
a todos tus vellos frescos
rodeando el estanque
Y están tus sábanas
y no falta ni un sonido.

héctor paz



FRAGMENTO DEL ENSAYO

"tradición y talento individual"

de t. s. eliot

"La experiencia, se advertirá, los elementos que entran en presencia del catalizador que transforma, son dos: emociones y sentimientos. El efecto de una obra de arte sobre la persona que goza de ella es una experiencia diferente en género a cualquier otra experiencia que no sea de arte. Puede estar formada por una emoción, o puede ser una combinación de varias; y sentimientos diversos, inherentes para el escritor de ciertas palabras, frases o imágenes particulares, pueden agregarse para componer el resultado final. O se puede hacer gran poesía sin el uso directo de ninguna emoción: compuesta únicamente de sentimientos".

"La mente del poeta es en realidad un receptáculo para secuestrar y almacenar innumerables sentimientos, frases, imágenes, que permanecen allí hasta que estén presentes y reunidas todas las partículas que pueden juntarse para formar un nuevo compuesto. Si se comparan varios pasajes representativos de la poesía más grande se verá cuánta es la variedad de tipos de combinación y que descaminado va cierto criterio semi-ético de "sublimidad". Pero no es la "grandeza", la intensidad de las emociones, no son los componentes, lo que cuenta, sino la intensidad del proceso, bajo el cual tiene efecto la fusión".

"En mi opinión el poeta tiene, no una "personalidad" que expresar, sino un medio especial, que es tan sólo un medio y no una personalidad en el cual se combinan impresiones y experiencias en forma peculiares e inesperadas. Impresiones y experiencias importantes para el hombre pueden no tener lugar en la poesía y aquellas que se toman importantes en la poesía pueden desempeñar un papel muy insignificante en el hombre, en la personalidad".

"No es en sus emociones personales, en las emociones provocadas por acontecimientos particulares de su vida, donde el poeta se hace notable o interesante en algún sentido. Sus emociones particulares pueden ser simples o toscas, o insulsas. La emoción de su poesía será una cosa muy compleja, pero no con la complejidad de la gente que tiene en la vida emociones muy complejas y extrañas. En realidad un error de excentricidad en la poesía es el buscar nuevas emociones humanas que expresar; y en esta búsqueda de la novedad en lugar inadecuado descubre lo perverso. La misión del poeta no es encontrar nuevas emociones, sino usar las ordinarias y, al elaborarlas en poesía, expresar sentimientos que no se encuentran para nada en las verdaderas emociones. Y las emociones que nunca haya experimentado le serán tan útiles para sus fines como las que le son familiares".

"Hay mucho, en el arte de escribir poesía, que debe ser consciente y deliberado. En realidad el mal poeta suele ser inconsciente allí donde debería ser consciente, y consciente allí donde debería ser inconsciente. Ambos errores tienden a hacerlo "personal". La poesía no es un dar rienda suelta a la emoción, sino un escape de la emoción, no es la expresión de la personalidad sino un escape de la personalidad. Pero, naturalmente, sólo aquellos que tienen personalidad y emociones saben lo que es desear librarse de estas cosas".

"La emoción del arte es impersonal. Y el poeta no puede alcanzar esta impersonalidad sin entregarse de lleno a la obra que ha de hacer. Y no es fácil que sepa lo que se ha de hacer a menos que viva en lo que no es meramente el presente, sino el momento presente del pasado; a menos que tenga conciencia, no de lo que está muerto, sino de lo que está ya viviendo".



ORO

—Oro. Oro! Oro! ORO! OOROOO!
—Oro, quieres mucho oro, oro, por qué?
—Cómo? Oro = Vida. Sí? Seguro?
—Oro tengo oro, quiero más, mucho oro —Cuánto?
—Mucho, tengo mucho, pero quiero más —Más?
—Sí, mucho oro = mucha vida, oro, vida, quiero mucho.
—Para hacer qué? —Para vivir, cuando lo tenga podré vivir!!
—Y sin él es imposible?
—Seguro! Oro quiero oro, oro, o...oro...o...r...o. o...r...o. o......

W E N.

IMPRIMATUR
Talleres Gráficos GOES
General Flores 2226
Correspondencia a
D. Aramburú 1729
Montevideo - Uruguay
Teléf. 2 87 79
de 10 a 12 hs.
Ediciones
"EL TIMON"
DESEAMOS CANJE
EXCHANGE DESIRED

democracia

de A. Rimbaud

La bandera va por el paisaje
inmundo y nuestra jerga
ahoga al tambor.

"Fomentaremos en los centros
la más cínica prostitución.
Masacraremos las revueltas
lógicas.

"¡En los países sazonados y
reducidos! —al servicio de
las más monstruosas explotaciones
industriales o militares.

"Hasta pronto aquí, no importa
dónde. Reclutas de buen
grado, tendremos una filosofía
Feroz: ignorantes de la
ciencia, duchos para el confort;
el aniquilamiento para
el mundo que anda. Tal es la
verdadera marcha. ¡Adelante,
camino!"

fragmentos de cartas de arthur rimbaud

A GEORGES IZAMBARD — MAYO/871

"Uno se debe a la sociedad, Ud. me lo ha dicho; forma parte del cuerpo docente: Ud. rueda por los buenos hábitos. Yo también sigo el principio; me dejo cínicamente mantener, desentierro antiguos imbéciles del colegio: todo lo que puedo inventar de bestia, de sucio; en acción y en palabras, se lo entrego a ellos: se me paga con cervezas y putas."

"Yo me debo a la sociedad, es justo, y tengo razón Ud. también tiene razón, por ahora. En el fondo, no ve en su principio mas que poesía subjetiva: su obstinación en recuperar el pesebre universitario —¡Perdón!— lo prueba. Pero quedará como un satisfecho que no ha hecho nada, no habiendo querido hacer nada. Sin contar que su poesía, subjetiva será terriblemente sosa. Un día ,espero —muchos esperan lo mismo— veré en su principio la poesía objetiva."

Ahora soy crapuloso lo más posible. Quiero ser poeta y trabajo por volverme vidente. Ud. no comprenderá del todo, y yo no sabría casi explicarme. Se trata de llegar a lo desconocido por el desarreglo de todos los sentidos."

"Yo es otro. Tanto peor para la madera que se encuentra violín, y se burla de los inconscientes, obstinados en lo que ignoran totalmente".

A PAUL DEMENY — MAYO/871

"Puesto que yo es otro. Si el cobre se despierta clarín, no es por su culpa. Me es evidente esto: asisto a la eclosión de mi pensamiento: lo miro; lo escucho; le doy un golpe con el arco de violín: la sinfonía se mueve en las profundidades o sube de un salto a la escena."

"El primer estudio del hombre que quiera ser poeta es su propio conocimiento, entero. El busca su alma, la inspecciona, la tienta, la comprende. Desde que la conoce ,debe cultivarla; esto parece simple: en todo cerebro se cumple un proceso natural: tantos egoístas se proclaman autores; hay tantos otros que se atribuyen un progreso intelectual! Pero se trata de hacer el alma monstruosa; a semejanza de los comprachicos, y qué? Imagínese un hombre injertándose y cultivándose verrugas en la cara."

Inefable tortura para la que se tiene necesidad de toda fe, en la que él llega a ser entre todos el gran enfermo, el gran criminal, el gran maldito. ¡Y el supremo sabio!"

",Pues el poeta es verdaderamente ladrón de fuego. Está cargado de humanidad, aun de animales; deberá hacer sentir, palpar, escuchar sus invenciones. Si lo que trae de allá abajo tiene forma, él da forma; si es informe, él da lo informe."

"El arte eterno tendrá sus funciones, como los poetas son ciudadanos. La poesía no rimará más la acción; estará antes que ella."

instante

Y puedo llegar
hasta la reconciliación
cuando vemos que sí vamos.

Cuando la mueca de dolor
suple a la mentira.
Cuando no hay vinos de fiesta.
Cuando los hombres —todos—
comulgan la tristeza,
haciéndose menos solitarios.

Cuando no puede llegar Dios
a decirnos por qué su lejanía.

Cuando dejamos el polvo por la carne

Cuando todos hacen
el paso un poco más,
y logran méritos para hombres.

j. j. linares

día

La imperceptible vibración
del horizonte se dobló
como un arco contra el cielo
mientras el sol naciente
hacía llegar a mis pies
la espuma corrosiva
de un recuerdo tenaz
que a nadie interesa.

(el aire
me reclama
el sitio
que le usurpo)

Exhibiendo
sus traumas habituales
el día avanza
con el espinazo roto
por el sol a pique del mediodía

(mi sombra
se protege
escabulléndose
debajo del cuerpo

Los embates de la marea
se volcarán contra el malecón
se tragará el horizonte
al reiterado suicida
mientras las aguas ocultan
las luces nacidas de su seno.

(en un arrecife cercano
una sola
enorme gaviota mira)

clemente padín.

poemas de j. j. linares

CREO

Cero.
Digo cero o veinticinco
«digo otras cosas.

Hablo hasta con mis uñas.

Invento hablar.

Todas las noches
asumo tiranía de letras.

Y sonidos.

Mastico firmamentos.

Ando y vuelvo a andar.

Puedo decir
que ya camino solo,
pese a que tenga que cambiar
mis prendas interiores.

DESPERTAR

La alta noche se me escapa
cuando lanza mi ávida red
a un firmamento de voces
no expresadas.

Y asumo resto de días
no exprimidos
que gritan su presencia
en todas partes.
Las horas alarmadas
preguntan si no es tarde,
lanzando hacia este mundo
sus brigadas
de atrapar el tiempo.

Y yo me alimento
de mi sangre
para que todos
asuman su presencia.

HOY

En la noche, intento
una vez más.

Intentaré, tan sólo .

Quedará todo perdido
en un giro cualquiera,
quizás.

O saldrá de la raíz
de mis raíces,
para quedar, más allá
del gesto de las palabras.

PAR

Me está haciendo falta
otra soledad.

Se reslizan los días
con mucha cautela

Pasa más tiempo
del que puedo registrar
y se me escapa.

Sigue el mismo
monólogo
igual de ensoledado,
hasta que todas las cosas
vuelven a repetirse.

poemas de j. j. linares

joven poesía brasilera

perpetuidade

O tempo
tantas coisas mudas...
só em mim tudo permanece.
Tenho ainda
nos dedos—
o calor da tua mão
nos olhos—
o mesmo mêdo de encontrar os teus
nos lábios—
o vestigio do beijo que nunca demos
mais que imaginei.
no coracão
a velha balada feita canção de amor
na alma—
aquela infantilidade de crer que em ti também
tudo permanecerá...

quase uma vida

cuase uma vida
...e nunca houve alguén
que me apertasse em seus braços
me amasse um pouco
e sussurasse un carinho qualquer.

Quase uma vida
...e nunca minha mão entre outras mãos
Foi aquecida
Quase uma vida...
...e nao sei porque vivo
se só um grande amor, vale a pena de viver!!!

RITA MORANDI
(del libro en preparación: Eus de mim)

MELODRAMA PARA LA HORA DEL TE

A

Cómo viviré sin morirme
qué canción de cuna
para el fruto helado de mi vientre
qué actitud
cuando me pare en las esquinas
y mi cuerpo le abra a la brisa
una herida quejosa
como el tiempo la abre en ti
en mí
en todos
—aún en esos que no necesitan morir—
hasta que sólo quedan
tendidas en la acera
un montón de hojas secas
y un puñado de polvo
esparcido
tediosamente

B

Una noche bajaré del brazo
con quien no desespera
y mi cuerpo quedará fijado
al marco de la puerta
como un negativo
a punto de ser revelado
—a través del tabique y del techo,
los pasos las voces y el ajetreo nervioso
de los que viven sin odiarse
sin desgarrarse el pecho día a día
en las plazas públicas
buscarán mi sueño en el cuarto vacío—
entonces
ya no desprenderé
la pintura reseca del pasamanos
ni habrán visitadoras sociales
ni me molestarán
las muecas del sol entre el follaje
ni habré de complacer al medicucho
en la oficina de revisación semanal
ni los cercos del barrio
me ofrecerán sus flores
ni tendré que colmear
a los cancerberos de la carroña
habré de morirme
bien muerta
como los engendros que no han pasado
de mi vientre en punta.

C

No lloro
la inocencia perdida entre zapatos viejos
(la cinta blanca en mi pelo)
soporto
la intolerable rutina
que simula sus horrores
en el doblez de la cartera
y el choque constante
contra algo que está ahí
que no es soledad
ni es angustia
sino
un lento precipitarse de la esperanza
como nubes cayendo de continuo
en los horizontes lejanos

D

Esto es
lo que tendré que sufrir
una y otra vez
hasta el momento
de cubrir con mis cabellos
los pies desnudos del comensal
que forja un mundo
sin la ofrenda del hombre a su dios:
el crimen de la caridad sin amor
y que arranca de su pecho desgarrado
un sentido
a esta vida que se pierde sin remedio
un sentido
al lento desprenderse
del revoque de los muros ruinosos
y cómo cae
se pulveriza
y desaparece
para siempre
en la encerrona del tiempo

clemente padín

poemas del libro de alfredo mario ferreiro

los amores monstruosos

El autobús desea con todo su árbol y todo su diferencial, a la linda voiturette de armoniosas líneas.

Poco a poco logra acercarse a su lado para arrullarla con la moderación del motor poderoso.

La voiturette, espantada por aquel estruendo, pega un legítimo salto de hembra elástica y huye.

De lejos, le hace adiós con el pañuelito azul del escape.

El autobús la persigue de inmediato. En su atontamiento de paquidermo rijoso apenas salva los obstáculos del nervioso y minúsculo tránsito callejero.

Persecusión grotesca. Lo monstruoso detrás de lo alado.

El autobús se devora a la linda voiturette con los ojos de todas sus ventanillas temblorosas.

La voiturette se desespera con los brazos alargados de la velocidad.

De repente, se detiene junto al cordón de la vereda. Hembra, al fin al cabo, se ha emocionado por la persecución empeñosa del autobús.

El autobús la ve detenida. Se le allega todo sudoroso; cayéndosele la baba hirviente por el tapón del radiador; todos los vidrios conmovidos; los guardabarros temblorosos los ojos de los faros desorbitados.

Va a detenerse. Pero, —exigencias del trabajo—, el embrage le hace seguir de largo. ¡La norma! El autobús es para trabajar y no para enamorar voiturettes por las calles.

Entonces el pobre monstruo padece angustia rabiosa .Una rabia que se condensa en dos miradas de odio rojo que larga por los faroles posteriores.

tren en marcha

Toco—tó co to
trán trán
Toco — tó co to
trán — trán
Racatrácata, paf - paf.

Chucuchúcuchu
chás — chás
chucuchúcuchu
Chás — chas
chucuchúcuchu
chás — chás.
Tacatrácata, chuchú
tracatrácata, chúschú.

Chucuchúcuchu
chás — chás.
racatrácata, pa-paf.

Búúúúúúú
Chiquichiquichiquichí
Chiquichiquichiquichí
Chiquichiquichiquichí
Chiquichiquichiquichí

"el hombre que se tragó un autobús" (1927)

el dolor de ser ford

¡Qué dolor debe dar
ser siempre Ford!

Ser Ford...
Y no ser un alado Packard,
un soberbio Lincoln,
un trompudo Renault,
o un ancho Cadillac.

Ser Ford,
ser siempre hojalata.

Y que todos digan:
—Ahí va un Ford,
Como quien dice:
—Ahí va un cualquiera.

¡Y saber en lo íntimo
de las bujías y del carburador,
que se es automóvil como los otros autos,
y, a lo mejor, mejor!...

Qué dolor da ser hombre
como los otros hombres
y ser además, bueno,
y que todos nos crean un cualquiera
juzgando por la apariencia externa.

¡Que dolor debe tener el pobre Ford!
que anda como con verguenza por las calles
atontado por las sonrisas de klason
de los autos petulantes
que sólo valen por la pintura de afuera.

negocios

Los timbres del teléfono
se rascan con la campanilla
y tienen cosquillas de risa.

Las alfombras de las oficinas
digieren el ruído de los pasos febricitantes,
las corridas locas
de los empleados de la Bolsa.

La cinta del telégrafo,—
serpiente blanca de anemia—,
se desenrolla con desgano.

Un taxímetro descarga un hombre.
Este hombre paga, de golpe, $ 100.000.
El edificio entero es conmueve con el pago.

Salta una llave.
Cae un mensajero por el conmutador.

El mensajero sale disparando.

Por la calle, ante el asombro cuadrado
de las ventanas alineadas
en los muros inacabables,
andan vagando los títulos agresivos
de los periódicos.

El trigo bajó 2 puntos.
El algodón está a la par.
Subió el franco.
Bajó la lira.

El sol se ríe con carcajadas amarillas de todo
ésto.